

Tema: Historias

VIRGEN DEL CAMINO

Texto: Yamilet Agil Prats

Fotos: YAP & archivo



Existe una historia bien interesante detrás de la imagen de la Virgen del Camino. Muchos no conocen su origen y la consideran una estatua más de la ciudad, sin embargo, para otros es la fe que depositan en su camino a seguir, en viajes de trabajos, travesías, proyectos de vida, matrimonios y hasta vacaciones.

A la salida del puente Alcoy, que se alza sobre el río Luyanó, limita los municipios capitalinos de San Miguel del Padrón y Diez de Octubre y une las calzadas de Luyanó y Güines, existían dos bodegas hasta los años 40. Una de dichas bodegas se llamaba La Sorpresa y daba nombre a la zona. La otra bodega, llamada La Virgen del Camino, era propiedad de un español de la provincia de León, que quiso con ese nombre honrar a la patrona de su región natal.



Existía por allí, en esa misma esquina, una ruta de ómnibus locales que tenía su paradero y había instalado una pequeña urna con la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre. Por esta coincidencia la pequeña imagen era conocida como la Virgen del Camino ya que estaba frente al establecimiento de ese nombre.

Con el extenso plan de obras públicas llevado a cabo por el presidente Grau San Martín, todo aquello fue demolido para dar espacio a amplios parques y avenidas, entre ellos un camino más para unir la Carretera Central con Vía Blanca.

Para entonces el ministro de obras públicas, el arquitecto José R. San Martín, hombre de fe católica quiso de alguna manera reparar la desaparición de aquel improvisado y pequeño oratorio y prometió a los vecinos de la región una imagen de la santísima virgen que sería emplazada en la pérgola del parque, sirviendo de guía y amparo de todos los viajeros pues desde su mirador sería lo último y lo primero que se vería al entrar y salir en la capital.



Se estudiaron las propuestas y composición que llevaría la imagen, para no copiar ninguna de las anteriores realizadas por artistas de diferentes épocas. De este modo fue como se dio el primer paso y se encargó la imagen a su autora, la reconocida Rita Longa, en aquel entonces nombrada escultora del Ministerio de Obras Públicas.



La escultura se lleva a cabo en el período de un año a visión e interpretación de su autora donde plasma todo su talento, gracia y ligereza de su obra. Logra crear una esbelta figura de dos metros en bronce, de mujer con ropas y velo a merced del viento que nos da una hermosa sensación de movimiento y nos invita y deleita a seguirla y transitar hacia nuevos

senderos. Con mirada al frente, hacia caminos seguros de la vida, señalados por la rosa de los vientos que sostiene entre sus manos.



Rita no se limitó a esculpirla, solicitó al Tribunal de Ritos de la Iglesia Católica que se declarara legítima la devoción de los creyentes por esa imagen y logró que el Cardenal Manuel Arteaga Betancourt la coronara como “Madre Protectora del Viajero Peregrino”. Siendo inaugurado el monumento el 20 de mayo de 1945 con una gran misa de campaña, dando los últimos toques a la instalación el 19 de mayo bien tarde en la noche.

Hasta aquí, estimados lectores parte de la historia de LA VIRGEN DEL CAMINO, la “madre protectora del viajero peregrino”; no sin antes, despedirme de ustedes, una integrante de HobbiesEnRed desde La Habana, Cuba, 23 de octubre de 2025.